

## CONCLUSIONES FINALES

Por JESÚS SALGADO ALBA

La cada vez más estrecha relación que existe entre la Economía y la Defensa de una nación o coalición de naciones, hace necesario realizar análisis profundos y extensos para descubrir el "cómo", el "cuándo", el "por qué" y "en qué medida" se producen estas relaciones que son recíprocas y tienen raíces profundas.

El trabajo realizado en estrecha colaboración por el general Uxó Palasí, un prestigioso militar con muchos años de fructífera dedicación al estudio y a la enseñanza del "arte militar", especialmente a los temas de la Estrategia, y su hijo, joven economista, Uxó González, de brillante y prometedora ejecución universitaria, aborda estos problemas con relación a un definido espacio geopolítico, geoestratégico y geoeconómico, que es el Magreb integrado por los cuatro países situados en la ribera sur del Mediterráneo occidental, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, un espacio de gran interés para Europa y de enorme interés para España en el momento actual y de cara al futuro.

Tras una detenida lectura del magnífico trabajo surgen múltiples y muy variadas conclusiones que se pueden deducir de los planteamientos, los análisis, las reflexiones y los hechos que se exponen a lo largo de cada una de las tres partes de que consta el amplio estudio realizado, conclusiones que a modo de síntesis vamos a señalar con referencias a cada una de esas tres partes del texto:



2) Con referencia a la primera parte en la que exponen, de forma concreta, precisa y clara, las líneas fundamentales de las Políticas de Defensa de los cuatro países magrebíes en estudio pueden establecerse, entre otras muchas, las conclusiones destacadas siguientes:

1) La Política de Defensa de Marruecos apoya la consecución de tres grandes objetivos políticos concretos: la creación del Gran Marruecos en el que se incluye el Sáhara occidental, más Ceuta, Melilla y los Peñones de soberanía española; alcanzar un papel preponderante dentro del conjunto del Magreb; mantener una postura de no alineamiento en el contexto Este-Oeste, pero con clara inclinación hacia Occidente.

Los "hechos" en los que se concreta esta Política de Defensa son, en primer y destacado lugar, la guerra endémica con el Frente Polisario en el Sáhara occidental; la rivalidad, fluctuante, con Argelia. Las reivindicaciones ocasionales frente a España y la adhesión a la UMA, en cuyo marco Marruecos aspira, con razones de peso, a jugar un cierto protagonismo en el campo de la seguridad y defensa del Magreb unido.

2) La Política de Defensa argelina, más variable que la de Marruecos, está al servicio de los objetivos políticos siguientes: afianzar su independencia nacional frente a cualquier amenaza neocolonialista. Mantener una postura de "no alineamiento" con cierta inclinación hacia la URSS que actualmente está corrigiendo. Disputar a Marruecos la preponderancia en el mercado del Magreb. Proteger a Túnez frente a posibles ambiciones libias; asegurar la inviolabilidad de sus fronteras.

Estos objetivos de la Política de Defensa dan lugar, en Argelia a los hechos concretos siguientes: apoyo intermitente al Frente Polisario en su lucha contra Marruecos en la guerra del Sáhara. Rivalidad con Marruecos en el nivel de protagonismo dentro de la Política de Defensa de la UMA. Rivalidad con Libia en las zonas fronterizas y en apoyo a Túnez. Cierta reminiscencia de sentimiento antifrancés, residuo de la guerra de liberación colonial.

3) La Política de Defensa de Túnez, el país más pequeño, el más pobre y el más pacífico de todo el Magreb, apoya los siguientes objetivos políticos: en primer lugar la austeridad en el gasto público, en segundo término defenderse de la ambición agresiva de Libia apoyándose en Argelia y en tercer lugar el mantenimiento del no alineamiento con

clara inclinación a Occidente, en especial a Francia y EE.UU. Los hechos en que se concretan estos objetivos son principalmente dos: la entusiasta adhesión tunecina a la UMA y su posición de equilibrio entre Marruecos y Argelia en la guerra del Sáhara.

- 4) Por último, la Política de Defensa de la Libia dominada por el coronel Gaddafi, tras profundas alteraciones históricas debidas a los sueños megalómanos del controvertido coronel-dictador, aparece hoy más sosegada apuntando hacia los objetivos siguientes: hacer de las FF AA el instrumento principal de su política exterior. Aspiraciones panarabistas con fuerte raíz islámica. No alinamiento con violenta tendencia antiamericana y cierta inclinación prosoviética. Aspiraciones a ejercer un claro protagonismo en el Magreb.

Los hechos concretos en los que se basan estos objetivos de la política de Defensa libia son, en primer lugar, la posesión de unas FF AA muy superiores, en material, a las de todos los países del Magreb, si bien, en personal son bastante débiles dependiendo del "apoyo mercenario" de países prosoviéticos. En segundo término constituir un elemento casi permanente de desestabilización en el norte de Africa y en el Mediterráneo, y en tercer término dificultar la consolidación de la UMA ante las veleidades y reacciones imprevistas del todopoderoso coronel Gaddafi.

- 5) En resumen y a la vista de los objetivos y concrecciones de las Políticas de Defensa de los cuatro países magrebies en estudio, se pueden apreciar algunas afinidades y bastantes diferencias en el marco defensivo común.

En cuanto a afinidades aparece, en primer lugar, la postura de "no alineamiento" de los cuatro países en el marco de las relaciones Este-Oeste, si bien Marruecos y Túnez se inclinan hacia Occidente, mientras Argelia y Libia, lo hacen hacia Oriente, pero, como es natural ante el fracaso del mundo soviético, replegándose en esta actitud. La segunda afinidad en el marco defensivo consiste en un principio de aspiración inicial común a crear algún tipo de cooperación de seguridad compartida dentro del marco de la UMA. Y la tercera afinidad consiste en un sobredimensionamiento armamentista de los cuatro países especialmente en Libia y en Marruecos.

Por lo que se refiere a las diferencias la primera y principal es la actitud de cada uno de los cuatro países ante el problema crucial defensivo de la región: el conflicto bélico del Sáhara, que enfrenta a

Marruecos con Argelia mientras Libia y Túnez apoyan, alternativamente, y de forma coyuntural, al Polisario o a Marruecos, según las circunstancias. Un segundo factor diferenciador consiste en las aspiraciones de "protagonismo estratégico-militar" de cada uno de los países que afecta a Marruecos, Argelia y Libia, creando rivalidades entre ellas. Y en tercer término el prooccidentalismo claro de Marruecos y Túnez frente al remanente prosoviético de Argelia y Libia. Por último, existe un factor latente de discordia que consiste en los residuos de viejos litigios fronterizos entre los cuatro países que en cualquier momento pueden manifestarse creando situación de tensión.

b) Con referencia a la segunda parte del estudio dedicado a un acertado y condensado análisis de los factores básicos de las economías del conjunto magrebí y las de cada uno de los cuatro países, las conclusiones más relevantes a que se llega se pueden formular en los términos siguientes:

1) En cuanto a las "características económicas de conjunto" pueden destacarse, en síntesis, las siguientes:

- Gran dependencia comercial de la CE, primer proveedor y primer cliente del conjunto magrebí.
- Gran escasez de intercambios comerciales internos entre los cuatro países.
- Economía fuertemente estatalizada en general con poca actividad privada.
- Bajo nivel de industrialización.
- Graves problemas alimentarios.
- Elevada tasa de crecimiento demográfico y, en consecuencia, exceso de población, menos en Libia.
- Alto nivel de desempleo, en especial juvenil.
- Economías basadas en sector privado (materias primas, productos agrícolas) en especial petróleo, gas y fosfatos.
- Graves problemas financieros y monetarios.
- Fuerte deuda pública exterior.

2) Particularizando para cada uno de los cuatro países las anteriores "características de conjunto", Marruecos y Túnez presentan un modelo de "capitalismo de Estado abierto", con tendencia a la liberalización de sus sistemas de intercambio interno y externo. Marruecos tiene una gran dependencia económica de su fuente principal de recursos: los fosfatos, de cuyo precio —muy variable—

depende la estabilidad económica. Los enormes gastos de la guerra del Sáhara provocan una muy fuerte deuda externa.

Túnez, dependiente también de su riqueza en fosfatos, presenta un grave déficit exterior y un elevado endeudamiento financiero, con aceleración de la inflación e incremento de paro.

Argelia presenta un modelo de "capitalismo de Estado populista" con fuerte centralización. Con mayor nivel de industrialización que sus vecinos, y a costa de un gran déficit agrícola, sufre fuertes desequilibrios alimentarios agravados por un notable crecimiento demográfico que provoca fuertes movimientos de emigración. Gracias a su riqueza energética —gas y petróleo— la deuda externa se mantiene en niveles relativamente bajos.

Libia, poseedora de gran riqueza petrolífera y con una población muy reducida, presenta una economía holgada con una renta *per cápita* elevada y un nivel de vida alto con un notable índice de consumo, constituye el país más rico de la zona; pero debido a los enormes gastos en armamento y dispendios en el respaldo de una política expansionista, están comenzando a imponer medidas de austeridad.

- 3) En resumen, la situación económica de los cuatro países del Magreb es, en general, de subdesarrollo, baja industrialización y tres problemas graves: el déficit alimenticio, la deuda exterior y la explosión demográfica, siendo Marruecos y Túnez los países de más bajo nivel económico en general, Argelia con mejores perspectivas y Libia el país más rico y con menos problemas de tipo económico.
- c) Las conclusiones que se derivan del estudio sobre los aspectos económicos de las Políticas de Defensa de cada país, abordados en la tercera parte del trabajo, y que constituyen los resultados definidos, son en esencia, las siguientes:
- 1) La Economía influye en la Defensa según dos "efectos renta" o nivel máximo de recursos que pueden ser asignados a la Defensa y "efecto asignación" o selección del tipo de gasto defensivo.
  - 2) Con relación al "efecto renta" el conflicto del Sáhara condiciona de forma central los gastos en Defensa de todos los países del Magreb, en especial los de Marruecos y Argelia afectando también a Túnez y Libia. Mientras no se resuelva este conflicto existirá un exceso general de asignación de recursos a Defensa en todos los países y en la medida apuntada.

Para Marruecos el coste del conflicto del Sáhara supone un 6 por 100 del PNB y un esfuerzo equivalente al 40 por 100 del Presupuesto total del Estado.

- 3) En cuanto al "efecto asignación" las fluctuaciones de los gastos en Defensa en cada país dependen de dos factores: las rivalidades entre ellos —especialmente entre Argelia y Marruecos— por hacerse con el liderazgo de la región en cada momento y el juego de coaliciones entre ellos, tratando de impedir que uno sobresalga netamente de las demás en poder político respaldado por una superioridad en potencia militar.
- 4) La evolución de los precios de los dos grandes recursos naturales de la zona: petróleo (crudo o gas) y fosfatos marcan la evolución de máximos y mínimos en gastos de Defensa en cada país. Las crisis económicas provocadas por caída de los precios de estos dos productos acarrearán recortes, a veces drásticos, en los gastos de Defensa.
- 5) La creación de la UMA, si se desarrolla con cierto éxito, pudiera representar una nueva situación de integración regional capaz de armonizar las economías de los cuatro países incrementando los intercambios comerciales entre ellos y propiciando una mayor capacidad colectiva para relacionarse con la CE.

En esta posible situación de futuro económico existiría una mayor estabilidad y una menor beligerancia, con efectos niveladores en los gastos de Defensa al disminuir las tensiones en el eje Argel-Rabat y entre Túnez y Libia.

Por último, y como conclusión final de todo lo expuesto anteriormente, destaca la necesidad de continuar y profundizar en estudios como el presente sobre los problemas y realizaciones en el Magreb, en relación con la seguridad, la Defensa, la Economía y la política magrebi en general, que presentan un interés de primera magnitud para España, el país vecino más próximo, en lo geoestratégico, en lo cultural y en lo político a esa región con la que nos unen muy importantes lazos de pasados, de presente y sobre todo de futuro.